



Elegía Gutenberg :  
El futuro de la lectura en  
la era electrónica  
*Sven Birkerts*  
*Alianza, 1999 (Alianza Litera-  
ria. Ensayo)*  
*ISBN 84-206-5445-X*

El autor es un conocido crítico literario estadounidense que publica regularmente sus artículos de crítica en el New York Times Books Review y Atlantic Monthly Harper's; también es autor de varios libros de crítica. Sus trabajos han sido reconocidos por su interés, su rigor investigador y por la independencia de su discurso. Dentro del ámbito de estudio al que se dedica, ha obtenido algunos de los premios más prestigiosos del panorama internacional. En el libro que nos ocupa *Elegía a Gutenberg*, Birkerts analiza las transformaciones que los avances tecnológicos de las comunicaciones electrónicas están suponiendo para las generaciones más jóvenes. Advierte sobre la complejidad de un proceso de cambio en la percepción subjetiva de los

individuos que, a su vez, conduce a alterar la experiencia lectora entendida como se había hecho hasta ahora. La trascendencia de dichos cambios es un fenómeno que revoluciona el mundo de las comunicaciones como en su momento lo hiciera la introducción de los tipos móviles de Gutenberg. El libro ofrece una ágil alternancia de estilos que hace su lectura francamente amena. Está escrito en primera persona, con lo que consigue un estilo directo y la complicidad de un lector que le acompañará en su relato casi como un amigo. Con fina ironía dibuja un paralelismo entre los acontecimientos más importantes de la vida, y su interés por la literatura y amor a los libros. La narración está repleta de peripecias, anécdotas y sentido del humor. Nos cuenta con todo lujo de detalles las experiencias vividas durante los primeros años, la vida familiar, el despertar de la adolescencia, el sentimiento de la amistad, sus inquietudes como estudiante de letras, las penurias de los primeros

empleos, los amores de juventud, los cambios de casa, etc.; pero sin despegarse del plan inicial del libro. Las constantes alusiones al mundo de la literatura, a los actos que se organizan, sus comentarios sobre las lecturas en cada fase de la formación intelectual y psicológica, su excitación ante la adquisición de determinados libros, la preocupación sobre el estado de su biblioteca particular,.... En definitiva, un todo que nos recuerda de qué estamos hablando, y estamos hablando de la importancia de los libros. Sin duda, el tono que usa cuando expone la visión que le merece el momento presente se vuelve menos jocoso, llegando incluso al dramatismo. Cita como ejemplo el escaso resultado obtenido por él mismo al proponer en un seminario sobre el escritor Henry James, un ejercicio de redacción sobre un texto leído allí mismo. La respuesta que dieron los estudiantes más motivados fueron del tipo: "que les parecía un texto muy difícil, con frases y descripciones demasiado

largas". Sin ánimo de culpabilizarlos a ellos, esta desafortunada experiencia tiene su explicación -según el crítico- en la ausencia de los referentes culturales necesarios para encontrar el sentido profundo del texto literario, abarcar su belleza, y gozar con su lectura.

Aunque podríamos entresacar numerosas citas como la anterior, para ilustrar la presentación de un panorama desolador (que desgraciadamente, no nos es ajeno); destacaría el sugestivo y provocador planteamiento que hace del estado de la cuestión en un capítulo dedicado al ya cíclico debate de las épocas de crisis de la cultura, sobre la muerte de la literatura. En él viene a decir que en la era electrónica el declive de la cultura literaria se manifiesta en una doble vertiente. Por un lado, refiriéndose propiamente al contenido de la obra, se cuestiona ¿acaso nos ofrece ahora menos la literatura o es que lo que nos aporta ya no nos parece esencial para nuestro bienestar?. O no; no se trata de que la literatura y la mismísima creación literaria haya entrado en un período de decadencia. ¿Acaso no será más "correcto" interpretar que el ambiente de la postmodernidad y la aparición de nuevas preocupaciones es lo que nos impide apreciar la literatura en su estado más puro?. "Siempre estamos pluriocupados, distraídos y estresados. Puede que hayamos modificado nuestro aparato cognoscitivo, acelerándolo de tal manera que ya no podamos asimilar la palabra impresa en su auténtico significado. Así, el precio por equiparnos para el milenio electrónico consiste en sacrificar las aptitudes incom-

patibles que exigen la lectura y la meditación introspectiva".

Son varias las ocasiones en las que el autor se detiene a reflexionar acerca de la fragmentación espacio-temporal que nos imponen los nuevos medios.

De manera especial insiste en el sentido psicológico del tiempo o la durabilidad de la actividad lectora; son pequeños detalles como las pausas ante determinada palabra o enunciado, la inclusión o no de anotaciones al margen, las ideas o meditaciones que nos sobrecogen, los diferentes ritmos, etc. Con ello hace alusión a todo aquello a lo que jamás renunciarían los auténticos lectores.

Sin embargo la realidad es muy diferente. Para Sven Birkerts, la situación a la que conduce la generalización de la lectura y la escritura por medios electrónicos es a una lamentable pérdida de la libertad individual en lo referido a la experiencia lectora, así como a una más que sutil superficialidad en nuestras actitudes y aptitudes como lectores. También nos alerta sobre que estos procesos nos afectarán en mayor o menor medida según cuál sea nuestro grado de consciencia, permisibilidad o resistencia ante su empuje.

En el último apartado del libro sostiene que la actual depreciación de lo impreso frente a la atractiva pantalla interactiva tiene importantes consecuencias en la situación global de la edición, la publicación y la enseñanza de la cultura escrita. Apoyándose en datos fiables sobre el volumen de ventas, afirma que en Estados Unidos la compra y la lectura de libros ha disminuido drásticamente entre los menores de treinta

años. Razona que la tendencia se irá acentuando a medida que los jóvenes nacidos en un entorno electrónico predominante se vayan incorporando a las cifras estadísticas. Para estos chicos y chicas el libro será entendido como un recurso entre tantos, y de ahí, la rápida carrera iniciada por las editoriales para diversificar su oferta y la incorporación de sofisticadas fórmulas empresariales para compensar las probables pérdidas económicas originadas por sus productos en papel. La publicación de este libro y su lectura es importante por lo que pueda aportar al debate sobre el devenir de la edición y el futuro de los nuevos hábitos de lectura que la era electrónica ya está imponiendo.

Lola Miñar ro



Arxiu del Port de Dénia  
(1892-1969) : catàleg  
del fons documental  
*Rosa Seser Pérez*  
*Dénia: Ajuntament, 1999. 269p.*

Rosa Seser Pérez és arxivera municipal de Dénia, i ha dedicat bona part dels seus esforços en endreçar els fons patrimonials i històrics de l'Ajuntament on treballa. Bon exemple de tot això en va ser la publicació del llibre *Arxiu Municipal de Dénia: catàleg del fons de la Ayudantía de Marina de Dénia y Jávea* publicat el 1988 per la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Enguany, i mitjançant el suport de l'Ajuntament de Dénia, acaba d'entrellistar un altre catàleg: el del port d'aquesta localitat.

Rosa Sesar afirma que poca cosa publicada, a nivell de País Valencià, hi ha al voltant d'un fons d'aquestes característiques, i no s'enganya. I la veritat és que darrerament s'editen pocs instruments de consulta arxivística, pel que fa a les nostres terres. La col·lecció Arxius Valencians, que al llarg d'un temps, va publicar moltes eines de consulta -catàlegs o censguies d'arxius- i que semblava nèixer amb molta espenta, va aturar-se de sobte, i ha anat publicant molt poc a poc alguna cosa, i fins i tot se sap que certs treballs han trigat gairebé deu anys en eixir al carrer. Aquesta col·lecció, que té tota la pinta de trobar-se morta, era un punt d'inflexió molt interessant per a recuperar l'arxivística dins del nostre àmbit.

Però, com diu una amiga, el tems passa i el treball queda. I bona mostra d'això és el nou catàleg de Rosa Sesar. Aquest comença amb una xicoteta introducció de l'autora, i passa a fer-nos un quadre de classificació orgànic de la institució que descriu: el port de Dénia. Després, el catàleg -el qual consta d'uns 1500 registres- s'organitza per les seccions del quadre classificatori, i ordena els registres de manera cronològica. Les regestes són prou completes, i s'acompanya la descripció amb un índex final que fa remissions al cos de l'obra. És evident que una obra d'aquestes característiques és un instrument d'investigació, i la presentació no ha de ser d'impecable qualitat, per què és un document de treball; no obstant això, fa goig fullejar-lo per què també inclou reproduccions de fotografies antigues de Dénia, Xàbia o Moraira.

Un advertiment, i en aquest cas a l'Ajuntament. Les publicacions han de portar a la contraportada el Dipòsit Legal. No és la primera vegada que veig aquesta mancança a les obres editades pel consistori de Dénia. Tot i així, vull felicitar tant a la corporació local com a la Rosa Sesar per dur a terme iniciatives d'aquest tipus.

Romà Seguí i Francès



Gente del libro: Autores, editores y bibliotecarios 1939-1999

*Hipólito Escolar Sobrino*  
*Gredos, 1999*  
*ISBN: 84-249-1985-8*

Durante los últimos años se han sucedido en nuestro país la edición de memorias pertenecientes a diferentes personajes públicos llenando así un hueco existente en el panorama editorial. El género autobiográfico plantea en su base una problemática acerca del tono general y la sinceridad de los acontecimientos vertidos en la obra que no comparte con ninguna otra rama de la literatura. Tienen los autores una cierta tendencia a ofrecer versiones propias y edulcoradas de las vivencias personales que se suele atribuir a las virtudes del tiempo sobre las opiniones o posturas personales.

Esta visión general no resulta aplicable en absoluto a la obra que nos ocupa. Hipólito Escolar ha ocupado durante los cincuenta años señalados en el título puestos clave en la administración franquista en el ámbito bibliotecario a la vez

que mantenía una actividad paralela como fundador de la editorial Gredos, responsable de la edición en castellano de innumerables obras clásicas y del ámbito filológico -el *Diccionario de Uso* de María Moliner y el *Diccionario Etimológico de Lengua Castellana* de Joan Coromines entre otras-.

Si bien la actividad editora del autor puede resultar explicativa de la publicación de una obra de tan escasa calidad literaria, esta característica resulta compensada con el extraordinario valor de estas memorias como documento sociológico para obtener una mejor comprensión de una época que en la actualidad nos parece extraordinariamente lejana pero que sienta las bases de nuestras coordenadas actuales.

Aquello que conocíamos a Escolar por su discutible manual sobre la historia del libro español -urge una revisión de estos asuntos sobre puntos de vista más adecuados a la metodología actual de la historiografía- y por haber sido el último de los directores de la Biblioteca Nacional perteneciente al cuerpo facultativo -ampliamente glosado en estas páginas- no podíamos imaginar que nos encontráramos ante uno de los más legítimos representantes de los grupos corporativos, funcionariales y burocráticos que pugnaban por las parcelas del poder que el dictador confiaba a su administración. El autor, desde el púlpito de su magisterio, defrauda las posibles expectativas del lector haciendo gala de falta de autocritica, uniformidad en su visión del mundo -al borde del rencor cuando comenta apariciones de personajes poco

apreciados como Carlos Barral, Tierno Galván o José Gaos- y por el lamentable tono de charla de café de la que hace gala el Sr. Escolar atribuyéndose sin recato anécdotas pertenecientes al imaginario popular o incluyendo extensos episodios pertenecientes a su vida familiar, realmente poco interesantes para aquellos que no pertenecemos a su círculo más inmediato.

Con todo, el libro puede resultar ilustrativo leído desde la distancia e intentando ser comprensivos con las dificultades inherentes al desarrollo de las más mínima política bibliotecaria por parte de sus responsables. La destrucción sistemática de los avances habidos durante el período republicano -impagable el encuentro del autor con María Moliner y los comentarios de esta al respecto- ha supuesto en el ámbito cultural un retroceso generalizado del que aún nos estamos recuperando en la actualidad (1) y esfuerzos como el del establecimiento de las llamadas casas de cultura durante los años sesenta pueden servir de antecedente a los desarrollos actuales en el área. También resultan curiosos los esfuerzos de los responsables bibliotecarios de la época por relacionarse con

sus colegas extranjeros aunque el ombliguismo del autor añada dosis esperpénticas a los congresos y viajes profesionales realizados en el ejercicio de sus cargos -o poltronas como dicen los brasileños-.

Capítulo aparte merecen las opiniones personales que el Sr. Escolar se encarga de ir vertiendo a lo largo de las 350 páginas de las memorias que pasan por la homofobia -*tenía la mala leche del mariquita* (p. 39), *no faltaba quien le motejara de palomo cojo* (p. 154), *también perdía aceite* (p. 156)-, el nepotismo -*el sueldo de Conchita ... cuya función recayó sobre mis espaldas porque preferí que se entregara al cuidado del niño* (141)-, la ceguera intelectual -*en pocos años, tras la guerra, la Facultad alcanzó o superó la calidad de las enseñanzas anteriores* (40)-, el victimismo -*los socialistas me acusaron ... de enemigo de la democracia* (48)-, la crítica de la sociedad actual -*ha decrecido la estima de los valores morales, ... se ha generalizado el aborto, se rompen con facilidad los matrimonios* (75)-, el centralismo lingüístico -*ellas solo sabían vasco, no me podía creer que después de tantos esfuerzos continuara vivo el analfabetismo* (201)-, cuando no directamente la mala sombra

-*tuvieron además la desgracia de que se les muriera o dejaran morir sin darse cuenta un hijo pequeño estando de visita en casa de unos amigos* (167)-.

Remata la obra con una serie de anotaciones -titulados por el autor excursos o digresiones- sobre temas de interés bibliotecológico como la lectura pública, la accesibilidad de las bibliotecas, el préstamo de libros y los robos y las librerías, en las que Escolar hace ostentación del concepto elitista de gestión bibliotecaria mantenido como línea de actuación durante toda su carrera.

En fin, un libro para lectores pacientes y con mucho estómago, que nos hace a todos más humildes al comprobar como la experiencia no siempre ejerce influencias positivas sobre el ser humano y como hubo tiempos peores, mucho peores, que los actuales.

Alfonso Moreira

Nota

(1) Santos Juliá. "España sin guerra civil". En *Historia virtual: ¿Qué hubiera pasado si ...?*. Taurus, 1998.

